

ALGUNOS RESULTADOS DE LAS CAMPAÑAS DE 1984 Y 1985 EN ESCUAIN (Huesca)

por el Grup Espeleològic EST.
Palma de Mallorca

Resum

En aquesta nota recollim alguns resultats de les campanyes espeleològiques realitzades, els anys 1984 i 1985, en el massís d'Escuain (Huesca).

Després d'una breu ressenya de les labors efectuades durant aquestes campanyes, es procedeix a la descripció de la cavitat anomenada CV-1 i a l'exposició d'algunes consideracions sobre la seva morfologia. La topografia de les galeries principals d'aquest avenc dona actualment un desnivell de -170 metres. La possibilitat d'una eventual connexió amb la C-9 (cavitat molt propera, que supera els -700 metres de fondària) resulta de moment limitada.

Abstract

In this note we expose some results of the speleological campaigns undertaken in 1984 and 1985 in the massif of Escuain (Huesca).

After doing a brief outline of the tasks carried out during these campaigns, we give a description of the cavity named CV-1 and also some considerations on its morphology. The survey of the main galleries of this pothole gives a depth of -170 metres. The possibility of being connected to the C-9 (a very close cavity, more than -700 metres deep) is by now limited.

Introducción

Durante la primera quincena de agosto de los años 1984 y 1985 se desarrollaron sendas campañas espeleológicas en Escuain (Huesca). Las labores se centraron en la Sierra de las Tucas, más concretamente en el sector conocido como las Tres Marías situado, no lejos del Monte Perdido, entre el Valle de Pineta y las cabeceras de los ríos Vellos y Yaga. En dichas actividades participaron básicamente espeleólogos aragoneses del Centro de Espeleología de Aragón (1984) y de la Sociedad Aragonesa de Espeleología (1985), así como algunos miembros del Grup Espeleològic EST de Palma de Mallorca.

A lo largo de estas breves campañas, además de tener la posibilidad de conocer ese espléndido sector del Pirineo Aragonés, se exploraron diversas pequeñas cavidades verticales entre las Tres Marías y la parte superior del Precipicio de Gurrundué. No obstante, de hecho esas campañas se centraron en la topografía de las Galerías Nuevas (o

de los Aragoneses) de la cavidad conocida como la C-9; galerías que en aquellos momentos habían sido exploradas hasta una cota aproximada de -600 metros, más allá de la base de un gran pozo que supera ligeramente el centenar de metros de profundidad.

Aparte de las mencionadas actividades en la C-9, también se dedicó especial atención a una cavidad muy cercana a esa importante sima; se trata de la CV-1, la cual ya había sido reconocida parcialmente, el año 1983, por espeleólogos del Centro de Espeleología de Aragón y del Grupo Espeleológico Comando. Esta cavidad fue objeto de diversas incursiones que plantearon, a causa de su complejidad espacial, la necesidad de proceder a la topografía detallada de sus galerías principales como paso previo de cara a ulteriores exploraciones. Asimismo, la topografía de la CV-1 permitiría valorar la posibilidad de una eventual comunicación con la C-9.

Dentro del contexto que acabamos de esbozar, hemos creído oportuno recoger en esta nota los resultados de los trabajos realizados hasta la fecha en esta interesante cavidad oscense que es la CV-1. Se ha considerado conveniente no incluir ningún dato sobre las actividades que se efectuaron durante esas campañas en la C-9, en razón de los conflictos actualmente existentes en el seno de la espeleología aragonesa; conflictos que afectan en especial manera a la mencionada sima.

CV-1

Situación y descripción

La reducida boca de la CV-1 se encuentra a una altitud aproximada de 2.080 metros, en el lecho de una pequeña torrentera tributaria de otra, de mayor magnitud, en la que se sitúa la entrada de la C-9. La distancia entre ambas bocas es tan sólo de 37,80 metros, hallándose la entrada de la CV-1 16,5 metros más elevada que la de la C-9; desde esta cavidad, la CV-1 se localiza en dirección N29°W (ver Figura 1). La situación de la sima, que se abre prácticamente en el mismo cauce del barranco, puede hacer problemático el recorrido de sus galerías iniciales en el caso de fuertes precipitaciones.

Un estrecho conducto descendente da acceso a un conjunto laberíntico de pequeñas salas y galerías, de techo bajo. A partir del punto **c** de la topografía, se individualizan claramente dos ramales que describiremos someramente a continuación.

El sector occidental, tras una muy breve galería nos lleva a la cabecera de un pozo de 28 metros de profundidad. En su fondo, un corto meandro permite alcanzar una nueva vertical de 29 metros de desnivel, que nos situará en la cota -88 metros. En dirección NW la progresión queda detenida en una estrecha gatera (punto **n** de la topografía).

El ramal oriental es el más importante en lo que atañe a sus dimensiones. Comienza con un resalte de 4 metros al que sigue un estrecho meandro activo en el que se integran diversos pequeños afluentes. La progresión abandona momentáneamente el cauce que discurre por la parte inferior del meandro, a causa de sus exiguas dimensiones; una gatera situada a un nivel más alto nos permitirá superar este tramo, reincorporándonos a una galería más cómoda en la que volvemos a encontrar el curso hídrico. Siguiendo esta galería se llega a un pozo de 8 metros (punto **d**), que casi sin solución de continuidad da paso a otra vertical, esta vez de 40 metros de profundidad, por la que se precipita el agua que circula por el meandro. Un amplio balcón situado hacia el NW (punto **e**) per-

mite descender este pozo evitando en gran medida la cascada. Ya en el fondo, un nuevo resalte de 5 metros precede el inicio de otro meandro activo, entrecortado por pequeñas verticales que originan diminutas cascadas.

En las proximidades del punto **g** de la topografía desaparece la circulación hídrica, prosiguiendo el descenso mediante un conducto bastante uniforme en cuanto a sus dimensiones, el cual presenta una pendiente descendente más o menos constante cercana a los 30°. Este tramo de la sima se caracteriza por su techo plano, que sigue la misma tónica descendente del conjunto de la galería.

Al llegar al punto **h** (cota -138 metros) la cavidad adquiere mayores proporciones así como una mayor horizontalidad. Vuelven a aparecer diversos aportes que se suman en el suelo de una pequeña sala. La continuación se halla constituida por un meandro, en esta ocasión inactivo, que nos conduce a dos resaltes consecutivos de 5 metros de desnivel (punto **j**). A partir de allí el conducto por el que circulamos, activo en casi todo su recorrido, va adoptando una tendencia notablemente horizontal al tiempo que el techo desciende en altura. La progresión queda detenida en un tramo de galería muy baja de techo, por la que desaparece el caudal que nos ha acompañado en esta última porción de la sima.

La cota alcanzada en este punto (**k**) es de -170 metros; el desarrollo total de los sectores topografiados es de algo más de seiscientos metros, en su mayoría correspondientes a estrechos meandros y galerías de incómodo recorrido.

Anotaciones morfológicas

La morfología de la CV-1 no presenta en su conjunto aspectos demasiado relevantes.

La zona laberíntica de acceso carece de toda originalidad morfológica. Aproximadamente desde el punto **c** de la topografía, la morfología de toda la cavidad se halla presidida por estrechos meandros más o menos activos, entrecortados por algunos pequeños resaltes inferiores a la decena de metros de desnivel.

Es patente el rígido control estructural que ha condicionado la excavación de la cavidad que nos ocupa, así como la de otras formas subterráneas del macizo. Este control estructural queda evidenciado en los siguientes aspectos:

— Entre las cotas -25 y -88 metros, las dos vías de que consta la CV-1 adoptan la forma de pozos verticales de hasta 40 metros de profundidad. Esta circunstancia, que afecta a ambos ramales de la sima, tiene una clara causalidad estructural e incluso litológica. En este sentido sería interesante el intento de correlacionar, en cuanto a sus condicio-

CV-1

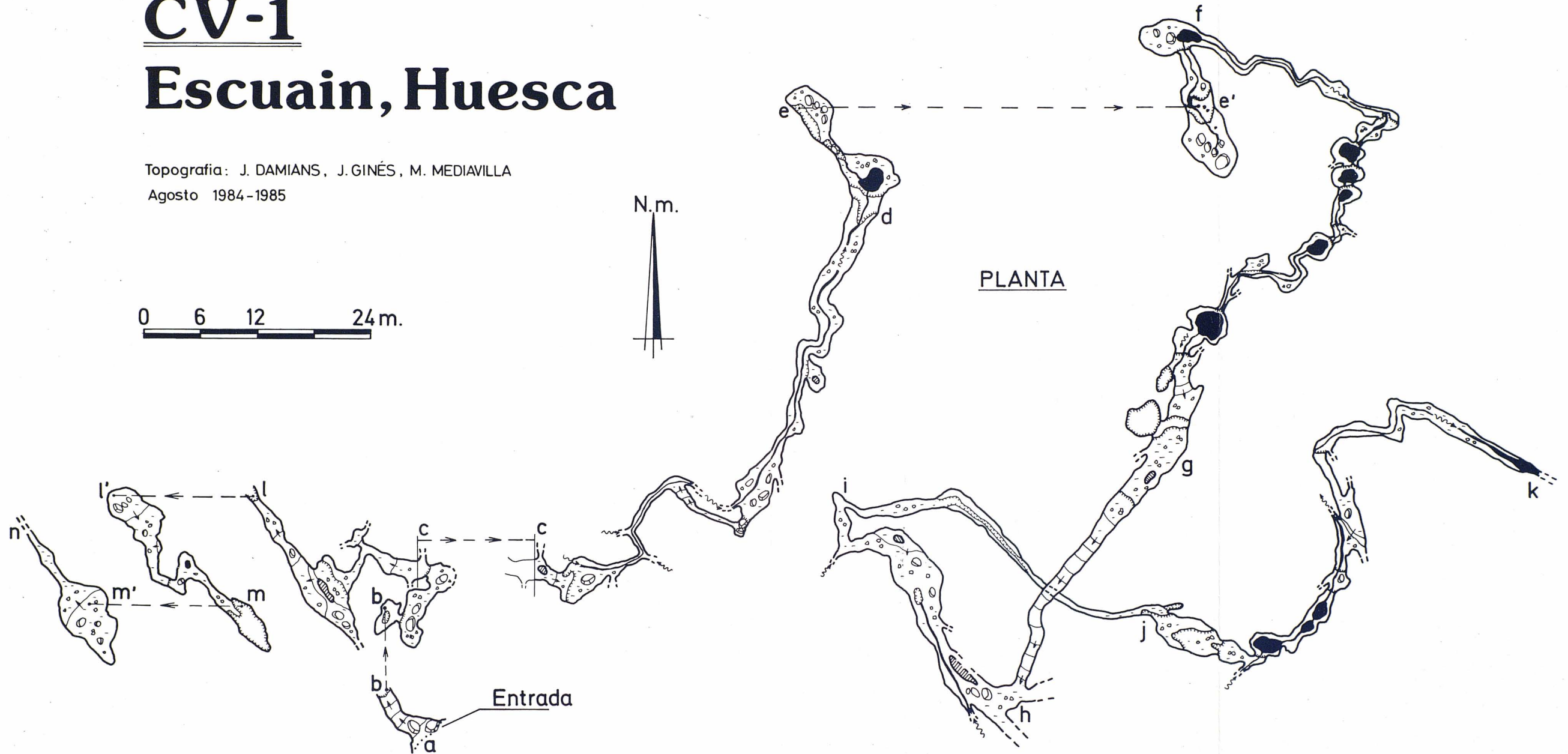
Escuain, Huesca

Topografía: J. DAMIANS, J. GINÉS, M. MEDIAVILLA
Agosto 1984-1985

0 6 12 24m.



PLANTA



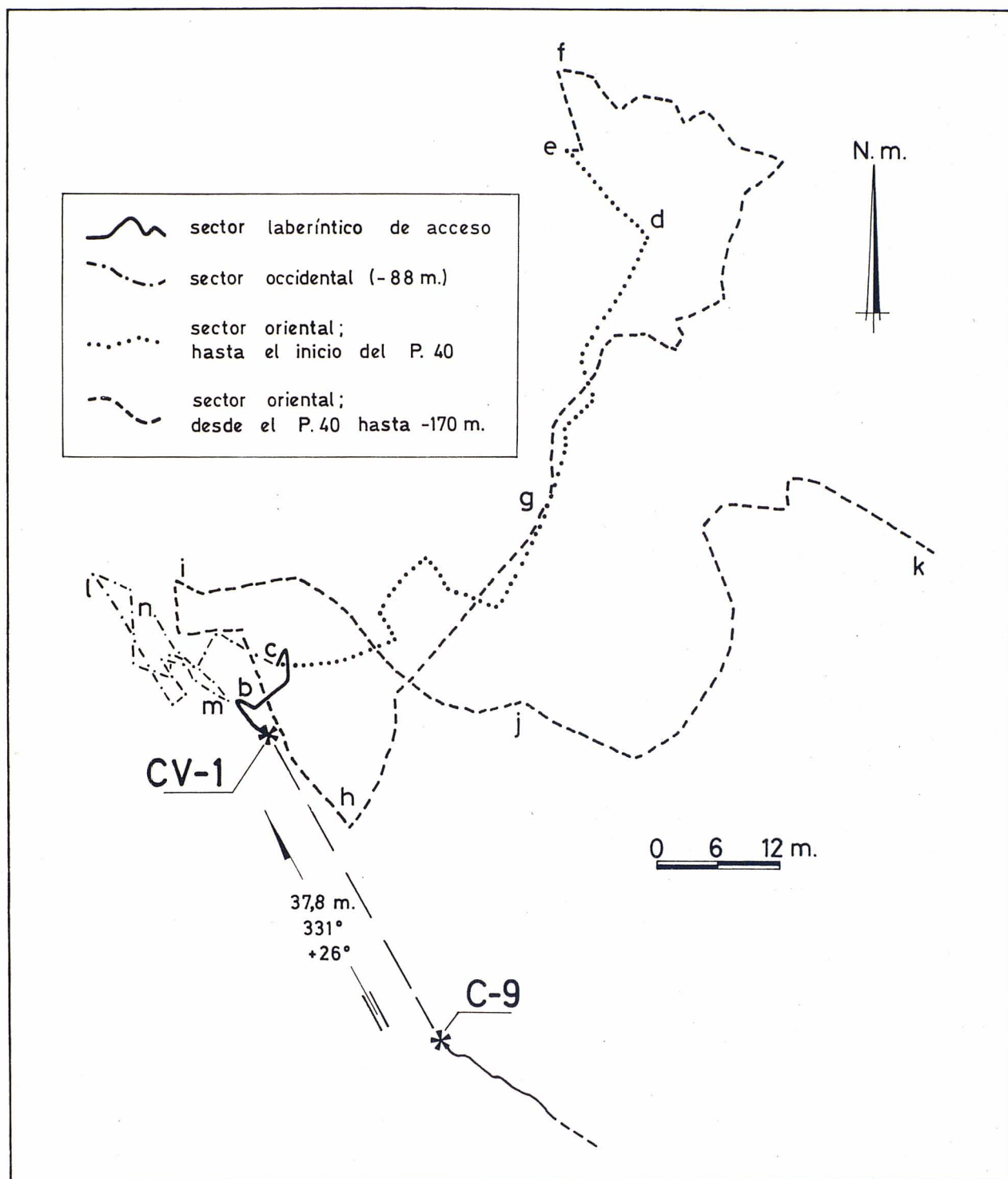


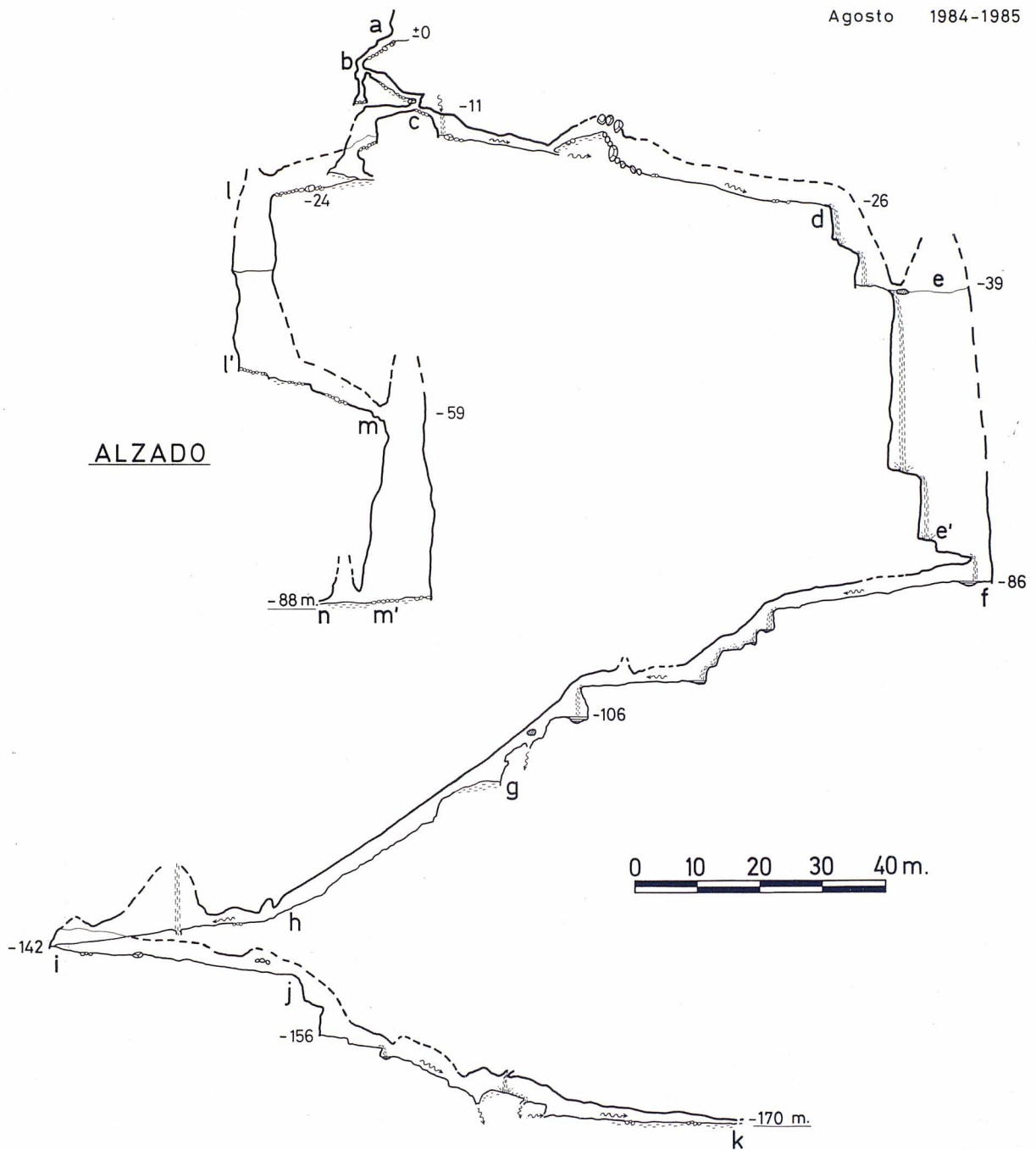
Figura 1. Representación esquematizada de la poligonal topográfica de la CV-1; obsérvese su desarrollo con respecto a la entrada y galerías iniciales de la C-9. Los puntos más relevantes de la topografía aparecen aquí señalados con la misma denominación que en el levantamiento de detalle.

CV-1

Escuain, Huesca

Topografía: J. DAMIANS, J. GINÉS, M. MEDIAVILLA

Agosto 1984-1985



nantes geológicos, los sectores de desarrollo vertical presentes en distintos complejos subterráneos de la zona, tal como los grandes pozos de cavidades como la C-9 (Galerías Nuevas) o la B-15.

— Como ya se ha mencionado en la descripción, a partir del punto **g** de la topografía la sima adquiere una pendiente descendente bastante uniforme de alrededor de 30°, que afecta en igual medida a su techo plano. Este mismo rasgo morfológico, si bien en pasajes de dimensiones mucho mayores, se repite en el inicio de las Galerías Nuevas de la C-9. En los dos casos la dirección y pendiente de ambas galerías es similar (entre 30° y 40° de inclinación, en dirección aproximada SW), debiendo obedecer a análogos accidentes estructurales que afectan al macizo.

— La planta de la CV-1 presenta sectores de sus galerías que discurren prácticamente superpuestas, las cuales denotan su excavación aprovechando idénticas familias de fracturas. Esta circunstancia es perceptible con claridad en la Figura 1, la cual incluye la representación esquemática de la poligonal que ha servido de base a las labores topográficas efectuadas en la cavidad que nos atañe.

Para finalizar este apartado, conviene referirnos a la posibilidad de una unión entre la CV-1 y la muy cercana C-9. En el estado actual de las exploraciones de la CV-1, resulta evidente que sus galerías se desarrollan en una dirección general SW-NE, mientras que el meandro inicial de la C-9 se dirige aproximadamente hacia el Sur (Figura 1). Resulta pues muy problemática, hoy por hoy, la eventual unión entre ambas cavidades.

Bibliografía

- CENTRO DE ESPELEOLOGÍA DE ARAGÓN (1984): «Memoria de la Campaña Espeleológica Escuin 84». 11 páginas. Inédito.
- EDITORIAL ALPINA (1977): «Ordesa, Vignemale y Monte Perdido. Mapa Topográfico y Guía Cartográfica». 32 páginas. Granollers.
- XXX (1983): «Noticiario. Campaña en la Sierra de las Tucas (Huesca)». *Lapiaz*, n.º 12, página 56. Valencia.
- XXX (1983): «Actividades de las Federaciones. Federación Valenciana. Campañas de Verano». *Anuario 1983 de la Federación Española de Espeleología*. Página 57. Barcelona.